Firma invitada

Aragón: audacia o abismo

Nunca en las últimas décadas el descrédito del bipartidismo y de sus políticas había alcanzado tal extensión

JUAN MANUEL
Aragüés*

Juntarse, esta es la palabra del mundo. José Martí

Iniciativa Social fue la denominación que utilizamos quienes, como activistas de base sin o con filiación partidaria, promovimos, junto con CHA e IU, en noviembre de 2011 la coalición la Izquierda de Aragón, incluso participando en aquella candidatura que logró un escaño en el Congreso de los Diputados. En los siguientes dos años hemos seguido promoviendo la confluencia social, política y electoral, y nos congratulamos de que, entretanto, iniciativas como Ateneo en Zaragoza, C+ en Huesca o Ciudadanos por la Unidad de la Izquierda en Teruel hayan ampliado y consolidado en todo Aragón la participación en iniciativas por la confluencia: una reivindicación que ha venido para quedarse.

Hoy, desde todo el espectro político aragonés, activistas independientes pero también militantes de formaciones como CHA, IU, Izquierda Anticapitalista, Podemos, Puyalón, Equo o Partido X reclaman que, sin renunciar en absoluto a sus propias identidades, todas ellas creen canales para la participación popular en coaliciones electorales conjuntas para vencer a las políticas de destrucción de lo público y sometimiento a la deuda privada que el rescate a la banca ha convertido en pública, tal como consagró la reforma del artículo 135 de la constitución que pactaron PP y PSOE.

En las próximas elecciones europeas, en Aragón nos vemos en la obligación de elegir entre al menos 5 candidaturas que se oponen a estas políticas. Y esto no es baladí, pues dicha dispersión puede dificultar la obtención de representación para quienes en y desde Aragón se sienten de izquierda, verdes, feministas o simplemente desean la transformación de este sistema en una democracia real. En definitiva, tal dispersión puede dificultar la defensa en el parlamento europeo de las necesidades de la gente golpeada por las políticas económicas carroñeras de los de arriba.

Por eso desde aquí lamentamos que no se haya reeditado, al menos, la alianza entre CHA, IU y la Iniciativa social que dio lugar a La Izquierda de Aragón, tanto más cuanto que el trabajo conjunto en el seno de La Izquierda Plural continúa funcionando positivamente en el Congreso de los Diputados, y que dicha alianza hubiera prácticamente asegurado la presencia de un eurodiputado aragonés de izquierdas que representase directamente a la gente de debajo de esta comunidad. Como esto no ha sido así, no nos queda otra que, de todas formas, pedir a la ciudadanía que valore las posibilidades y perfil de cada opción y que, en cualquier caso, vote contra las políticas económicas que nos destruyen.

Por nuestra parte seguiremos defendiendo la imperativa necesidad de ofrecer a la ciudadanía una sola papeleta de las fuerzas de la izquierda y la gente de abajo para las siguientes convocatorias electorales, y explícitamente para echar del gobierno de la comunidad al PP en mayo de 2015. Invitamos a toda la ciudadanía, y a las bases de todas las fuerzas políticas implicadas, a reclamar esa única papeleta, y a cada una de esas fuerzas a que tengan la valentía y la lucidez de crear mecanismos para hacerlo posible desde ahora.

La dispersión puede dificultar la obtención de representación para los que se sienten de izquierda, verdes...

Porque en el momento crítico que vivimos tenemos la oportunidad de, como decía uno de nuestros referentes, empujar la historia hacia la libertad: nunca en las últimas décadas el descrédito del bipartidismo y de sus políticas había alcanzado tal extensión. Pero también corremos el riesgo de que se afiance definitivamente el retroceso inaudito que ya padecemos hoy, en mucho mayor grado que cuando empezó su andadura la Iniciativa Social en 2011. Entonces el miedo y la cortedad de miras nos hubieran impedido avanzar: hoy acelerarían el camino al abismo. La perspectiva y la audacia eran entonces necesarias: hoy son imprescindibles. ≡

*Miembro de Iniciativa Social de la Izquierda de Aragón

El expatriado

RUBÉN
Cristóbal*

Pues sí, pueblerino, ¿y?

El pasado viernes, mientras la diputada popular en las Cortes de Aragón, **Teresa Arciniega**, calificaba de «pueblerinos» a quienes pretenden mantener y mejorar las aulas y el profesorado en el medio rural, una treintena de alumnos llegaban al aeropuerto de Varsovia procedentes de distintos pueblos de España, Francia, Italia y Suecia para compartir experiencias y emociones con alumnos polacos. Uno de los principales objetivos de este programa Comenius es que los participantes experimenten en cada uno de los viajes la sensación de extrañamiento que se produce al comprobar que las cosas no son, o al menos no solo, como siempre habían pensado. Es lo que conocemos como «choque cultural» y que, en lugar de daños físicos, provoca una apertura de nuestro cascarón y el inicio de un proceso de comprensión y normalización de aquello que, hasta ese momento, nos resultaba ajeno y extraño. Adaptarse a las costumbres de otros lugares (desde los gustos gastronómicos y los usos horarios al modo de saludarse, relacionarse o comportarse en función de cada caso), debatir sobre cualquier asunto partiendo de concepciones socioculturales distintas o conocer de primera mano los acontecimientos pasados que han determinado cada punto de vista constituyen en suma un proceso de enriquecimiento mutuo insustituible. El intercambio cultural, con sus emociones, sorpresas y malentendidos, tiene el éxito garantizado porque permitirá a estos jóvenes valorar otras realidades, ya vengan del Norte o el Sur, del Este o el Oeste y de pueblos o ciudades, evitando así que el día de mañana hagan de su desconocimiento, es decir, de su ignorancia, un arma arrojadiza contra el resto. ≡

El intercambio cultural evita que hagan de su ignorancia un arma arrojadiza contra el resto

*Periodista y profesor

Sedimentos

Responsabilidad compartida

CARMEN
Bandrés*

El martes pasado se cumplía el primer aniversario del fallecimiento de **José Luis Sampedro**. Abrí la ventana para percibir el aire de esta hermosa primavera y me llegó una voz varonil interpelando a su hijo: «¿Papá te quiere mucho, verdad?». Tras la respuesta afirmativa del niño, el hombre concluyó: «Pues entonces, ¿cómo puedes pensar que te voy a dejar en el cole para siempre?». La criatura, sin duda con los ojos húmedos, solo de pensar en un internado, insistió en que eso era lo que le había dicho su mamá.

¿Y qué tiene que ver todo esto con el fallecimiento de Sampedro? Pues que me recordó la necesidad de afecto, de cariño y cercanía, que precisamos todos y, en especial, los pequeños. Sampedro, en su celebérrima *La sonrisa etrusca*, supo transmitirnos con maravillosa sensibilidad la relación entre un mayor y su nieto; hoy, los abuelos tienden a sustituir en gran medida la ausencia paterna, para remediar una situación gravemente dañina para el desarrollo infantil, ya que los progenitores carecen de apoyo suficiente para destinarles un tiempo que han de emplear en sostener su nivel de vida. Si todavía tienen trabajo, claro.

En tiempos de recortes, puede parecer infundado apelar a ayudas y compensaciones que faculten la permanencia de al menos uno de los padres junto al niño durante sus primeros años. Sin embargo, no deberíamos transigir con una ofensiva generalizada de acoso y derribo en la que, una tras otra, se desvanecen las prestaciones sociales; una embestida para la que cualquier excusa sirve como pretexto válido. En tanto no llegan mejores tiempos, ¿por qué ni siquiera computa a efectos de jubilación el periodo que la mamá o el papá dedican al cuidado de su bebé hasta los cinco años? ≡

*Escritora

Relatos ocultos

Un cuento liberal

HERNÁN
Ruiz*

Los dos protagonistas de la pelea del PP madrileño se han convertido ahora en antihéroes. Los comportamientos de **Esperanza** y **Gallardón** han revelado la verdadera naturaleza de la derecha española. La huida de la expresidenta madrileña de los agentes de movilidad pone de manifiesto el señoritismo de este adalid del liberalismo. El principio liberal de la igualdad de todos ante la ley tiene sus límites, no vale para aristócratas y privilegiados dirigentes. Por sus actos los conoceréis, más allá de proclamas y máscaras De hecho,la acción política aguirrista respondía a ese señoritismo que otorgaba privilegios a sus más próximos (el empresario **Arturo Fernández** y compañía) y no a los más competentes. El otro mascarón político que agriamente disputaba con Espe la quintaesencia del liberalismo se ha desvelado como gran verdugo de **Montesquieu**; su sacrosanto principio liberal de la «división de poderes va a ser masacrada en el anteproyecto para la reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial y lo ha sido en toda la gestión ministerial de Gallardón, ley del aborto incluida. Es la tónica del gobierno: represión de manifestantes, Ley de Seguridad Ciudadana... El liberalismo español es una falacia; el PP en su praxis política es heredero del señoritismo, la oligarquía y caciquismo y el autoritarismo nacional-católico. Lo demás es cacareo, pues hasta sus voceros (**Losantos**, **Tersch**, **Dragó**) dependen de las «mamandurrias» que les otorga y quita el «poder liberal» (**Pedro J.** lo ha sufrido en sus carnes). Este neofranquismo está sustentado por señoritos y paniguados que defienden sus privilegios/negocios y los «tontos útiles», las clases medias que les votan tragándose la trola liberal y patriótica. En sus manos estamos. ≡

*Escritor